

LA FORMA CUADRADA, RECURSO DIDÁCTICO EN EDUCACIÓN INFANTIL

The shape of the square: a teaching resource in pre-school education



Soledad Toribio Hernández

RESUMEN: *La forma cuadrada, es un recurso clave para desarrollar este método didáctico innovador. El suelo, un espacio ideal para poner en marcha diferentes estrategias de acción que, pensadas previamente, ayudarán al niño/a a interiorizar conceptos básicos, tanto espaciales como temporales, tan necesarios para iniciarse con facilidad y de forma significativa en el proceso de la lectura y escritura. Las actividades de psicomotricidad, la música y la utilización de diferentes instrumentos de percusión, los objetos que sean manipulables por los niños/as tienen un peso importante con esta forma de trabajar en esta Etapa tan importante.*

Es un método que se inicia en el suelo, se plasma en la pizarra y se materializa en el papel. El alumnado aprende a plasmar sensaciones vividas, relacionando poco a poco, sonido con trazo. Con esta relación, lo sentido en la forma cuadrada del suelo y las indicaciones necesarias, se iniciará un proceso de descubrimiento muy motivador, en el que el cuadrado del papel se convierte en un espacio conocido.

Es una metodología que se evalúa fácilmente. Se establecen unos registros de evaluación que ayudan a hacer un seguimiento eficaz de los avances del alumnado. La iniciativa propia de los niños/as al vivenciar las diferentes actividades también se pueden observar y registrar, demostrando la eficacia de este método.

PALABRAS CLAVE: *Metodología didáctica, forma cuadrada, conceptos básicos, iniciación lengua escrita.*

ABSTRACT: *The shape of a square is crucial to developing this innovative teaching method. The floor: an ideal space to implement different strategic initiatives which, having been outlined beforehand, will help children grasp basic concepts, both spatial and temporal, necessary to easily and significantly begin the reading and writing process.*

Processing information through movement is an important aspect of this methodology as well as using music and hands-on objects that the children can interact with.

The method begins on the floor, it takes shape on the board, and is materialized on paper. Students learn to express what they perceive by slowly connecting what they

have heard and seen to what they put on paper. This connection together with the necessary instructions will trigger a motivating process of discovery in which the sheet of paper becomes the known space of the floor: both squares come together as one.

Evaluating students' performance is easily done using this method. The criteria of evaluation provides an effective follow-up to the student's improvements.

Another aspect of the method that proves its effectiveness is the fact that the students' initiative upon completing the different activities can also be observed and recorded.

KEY WORDS: *Didactic methodology; the square; basic concepts; written language initiation.*

Contextualizada teóricamente, se presenta una innovadora metodología basada en el mejor recurso didáctico que podemos tener, el suelo y la forma cuadrada. Se expone a continuación, una propuesta de actividades y una muestra de criterios de evaluación para facilitar su integración en las diferentes dinámicas del aula.

La experiencia en el aula con alumnado de Educación Infantil ha permitido observar cómo el juego en el cuadrado nos ha brindado beneficios: por un lado ha beneficiado al alumnado, porque ha iniciado un proceso de aprendizaje activo y participativo muy motivador consiguiendo unas habilidades cognitivas que han facilitado el inicio del aprendizaje de la lectura, escritura, de la lógica matemática, de la comunicación y expresión, la relación social, la autonomía, todo ello a través de actividades lúdicas, planteadas con objetivos muy concretos (Foto 1).



Foto 1. *El cuadrado, recurso didáctico*



Foto 2. *El suelo, el mejor recurso*

También ha beneficiado al profesorado porque el proceso de enseñanza ha resultado más estimulante al poder comprobar que la capacidad de iniciativa, creatividad y entusiasmo en el aula conectaba directamente con la fantasía de los/as niños/as. Se ha confirmado que esta forma de trabajar funciona adecuadamente en un grupo que sigue la dinámica propia de la etapa de Educación Infantil (Foto 2).

La metodología didáctica aquí expuesta intenta demostrar que a través del juego contextualizado en el cuadrado se fomenta el desarrollo de la orientación espacial por medio de ejercicios de psicomotricidad que favorecen la interiorización de ciertos conceptos básicos que precisa el alumnado para iniciarse en las técnicas de la lectura y la escritura.

Este método resulta adecuado para la representación simbólica de las sensaciones vividas, sentidas y percibidas contribuyendo a una mejor comprensión del espacio y, como consecuencia, a una estructuración de la mente.

1. CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

De todas las teorías que podrían fundamentar esta propuesta, se expone la que está relacionada con el tipo de metodología que se desarrolla. Al buscar bases teóricas se observó que existe poca

bibliografía que estudie la direccionalidad en el aprendizaje de la lengua escrita, por lo que la extensión de la literatura al respecto resulta muy escasa. Se recomienda la lectura de los autores aquí citados si se quiere ampliar información.

Partiendo de la evidencia de que somos seres sociales para quienes es primordial la interacción con los demás (Vigotsky, 1978), se enmarca esta metodología en la conceptualización de la conciencia fonológica y la importancia de adquirirla (Calero Guisado y otros, 1999); el análisis sobre las diferencias entre lenguaje oral y escrito, los procesos instructivos en lengua escrita y las dificultades de aprendizaje, presentados todos ellos por Defior Citoler (2000); los distintos métodos de enseñanza de lectura y escritura expuestos por Valmaseda (2009) quien se ocupa en la misma obra de catalogar, definir y revelar cómo detectar dificultades del lenguaje e insistir en la eficacia de la coordinación entre varios tipos de profesionales.

Además de todas estas cuestiones lingüísticas es necesario tener en cuenta aspectos relativos a las capacidades psicomotrices básicas entre las que se encuentran la orientación espacial y temporal (Picq y Vayer, 1960); Sánchez Bañuelos (1989); Méndez González y Fernández Viejo, (1996); la capacidad para coordinar movimientos, manipular objetos y manejar utensilios, así como la adquisición de una correcta direccionalidad (Foto 3).



Foto 3. *Actividad psicomotriz*

Para el Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica NALÓN (2003) la direccionalidad es la cualidad de algo que puede orientarse o dirigirse hacia una dirección. Es un concepto que está asociado a la idea de dirección, el trayecto que realiza un cuerpo al moverse, la tendencia hacia una cierta meta o la guía que permite dirigir a alguien o algo. *La direccionalidad de las grafías* es uno de los aspectos primordiales trabajados en esta metodología. Es esencial que ya desde las primeras edades se enseñe a realizar las grafías en una correcta dirección (Foto 4). Dicho equipo NALÓN describe los pasos a seguir. Defiende en su programa que se debe partir de la línea recta orientada en su direccionalidad: de izquierda a derecha, de arriba abajo. Todas las líneas y figuras abiertas o cerradas que la persona realice durante su fase de iniciación deben de estar organizadas en el soporte mediante relaciones espaciales. Para descubrir las relaciones espaciales de las grafías en el plano puede utilizarse el soporte pautado con cuadrícula.

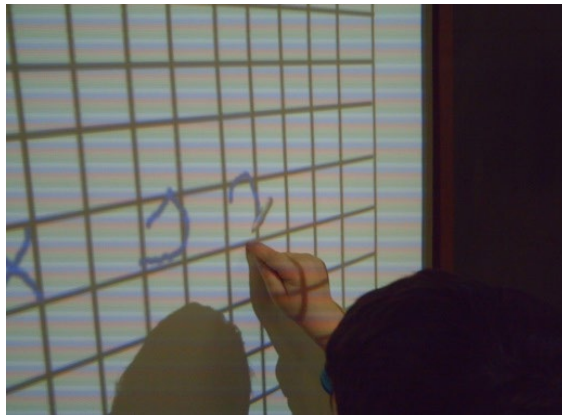


Foto 4. *Realizando grafías con direccionalidad adecuada*



Foto 5. *El sujeto regula su actividad* Foto 6. *Interiorización de sensaciones*

Ríus Estrada (2003, 13-18) define en su artículo *Educación de la grafomotricidad. Un proceso natural, los elementos grafomotores*, que se han tenido en cuenta para abordar la presente investigación. Estos elementos son:

- *El sujeto*, el cual regula desde la actividad neurológica, las leyes que conducirán a la escritura grafomotora: ley cefalocaudal, próximodistal, ley de las independencias segmentarias (Foto 5).
- *El soporte y la posición*. Se diferencian tres posiciones y tres soportes: soporte horizontal (posición tendido-prono en el suelo) (Foto 6), soporte vertical (posición de pie) y soporte horizontal (posición sedentaria).
- *Los instrumentos* como elementos grafomotores que permiten la realización de trazos con fluidez. Se distinguen instrumentos naturales (dedos, pies) y artificiales (lapiceros, tizas, pinceles...).
- *Los trazos* considerados como producciones grafomotores (Foto 7). Se distinguen trazos sincréticos, trazos lineales, y trazos iconográficos. Esta autora resalta la necesidad de observar la realización de los trazos con respecto a la forma, posición, direccionalidad, giro, sentido y representación perceptivo-visual. Se debe respetar el desarrollo neuro-cognitivo para programar las propuestas didácticas.

El/la alumno/a. debe adquirir unos *conceptos básicos* tanto espaciales como temporales que favorezcan este proceso:

- *Espaciales*: teniendo en cuenta las fases del aprendizaje y el desarrollo de las habilidades perceptivas como caminar, agacharse, levantarse, transportar, correr, tirar, empujar, sostener y saltar, girar, hacer desplazamientos, etc. (Foto 8).
- *Temporales*: la estructuración temporal será desarrollada a través de actividades fundamentalmente rítmicas, cuyo valor educativo es verdaderamente importante, por cuanto desarrollan sus procesos de inhibición (Foto 9).

Los ritmos habrán de ser realizados preferentemente por medio de ejercicios que impliquen unión u otro ejercicio de actividad corporal, pasando después a utilizar instrumentos de percusión o sonoros.

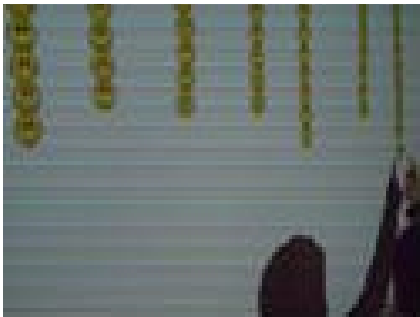


Foto 7. *Realizando trazos con los dedos*



Foto 8. *Actividad de desplazamiento*



Foto 9. *Bailando*

2. METODOLOGÍA

Esta metodología utiliza *el cuadrado* como base y como elemento indispensable en todas las dinámicas de aula, trabajando de forma global y lúdica cualquier concepto o contenido (Foto 10). Ayuda a estructurar la mente del alumnado a la hora de *adquirir los conceptos espaciales básicos* interiorizándolos de tal forma que adquieren una buena *orientación espacial*.

Esta orientación, favorece la adquisición de la *direccionalidad* facilitándoles con ello a situar espacialmente las grafías de la lengua escrita.

El alumnado desarrolla *destrezas necesarias* para la práctica de la lectura y escritura beneficiando el proceso de enseñanza y aprendizaje en esta Etapa. El cuadrado es un recurso muy idóneo para *valorar los progresos* en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita. Se establecen marcadores e indicadores de evaluación que controlan el proceso de aprendizaje y las dificultades que surjan.

Plantear esta metodología en el aula lleva a tener en cuenta algunas **estrategias de actuación** (Foto 11).



Foto 10. *El cuadrado, un espacio dentro del aula*



Foto 11. *Planificando las actuaciones*

La continuidad en la aplicación de este método empezando en tres años y acabando en cinco, aunque sería muy beneficioso poderla continuar en el primer ciclo de primaria, particularmente en primer curso, para que el paso de etapa sea lo más llevadero y lo más coherente posible. Esta continuidad exige una buena coordinación entre los docentes y sus programaciones.

- *El juego en el cuadrado es una rutina más dentro de la dinámica del aula.* En él se pueden trabajar los diferentes contenidos curriculares de una forma lúdica, activa y participativa durante todo el curso escolar.
- *Conocer los elementos* que facilitan su aplicación: El cuadrado en el suelo, el propio cuerpo, expresiones verbales, la música, los objetos.

a) *El cuadrado en el suelo:* Es la base de la metodología didáctica. El cuadrado será una referencia a tener en cuenta tanto en el suelo como en el formato elegido para trabajar (pizarra, papel). El suelo será el mejor recurso del proceso de aprendizaje. En él se empezará a aplicar el método didáctico con estrategias de acción pensadas previamente, las cuales ayudarán a iniciar el proceso de interiorización de los conceptos espaciales, de dirección y temporales. Estas estrategias se iniciarán de forma secuenciada. En la sesión inicial se dibujará un cuadrado en el suelo con cinta adhesiva en una zona del aula que permita tener espacio amplio para desarrollar las actividades lúdicas necesarias.

Se delimitará el espacio del cuadrado con gomets de colores para que se distinga con claridad los conceptos básicos que se quieren resaltar: las esquinas, mitad, centro (Foto 12).



Foto 12. Poniendo gomets

Lo hace el/la alumno/a asignado siguiendo las indicaciones dadas, los demás alumnos/as observan la acción. Es importante determinar los puntos de referencia espaciales del cuadrado, situándose siempre en el mismo sitio del cuadrado para verbalizar los conceptos que interesan interiorizar: Arriba y abajo; izquierda y derecha (tener en cuenta siempre la dirección de acuerdo con la direccionalidad empleada en la lectura y escritura) (Figura 1).

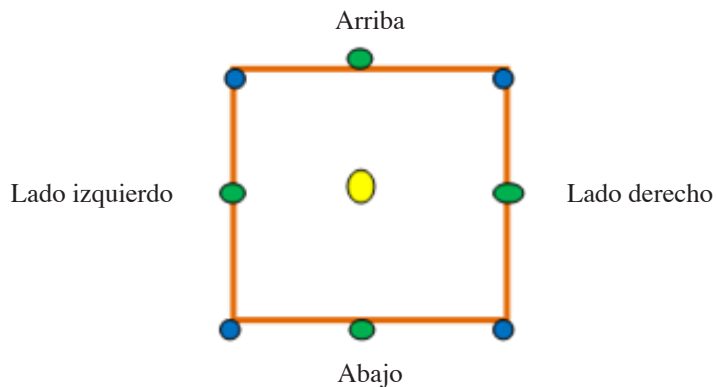


Figura 1. Modelo de cuadrado para trabajo en el suelo

- b) *El propio cuerpo.* Con su cuerpo experimentará el alumnado diferentes sensaciones que le llevarán a interiorizar conceptos espaciales (Foto 13). Vivenciará situaciones que servirán para mejorar el aprendizaje en todos los sentidos.



Foto 13. Vivenciando sensaciones

- c) *Expresiones verbales:* Guiarán la acción. Estas expresiones serán una referencia en todo momento y se emplearán en el proceso de aprendizaje de lectura y escritura: “Pisar rayita, pisar esquina, pisar mitades, de esquina a esquina, pisar

La forma cuadrada, recurso didáctico en educación infantil

el centro, esquina no, palote de pie, palote tumbado, dar la mano, atravesar el cuadrado” (Foto 14). El/la niño/a podrá plasmar con seguridad en la pizarra o en papel lo que anteriormente ha vivenciado en el suelo y con su cuerpo.

- d) *La música*: Se utilizarán determinados instrumentos (tambor, triángulo, maracas...) en algunas sesiones para relacionar sonido y símbolo escrito o trazos. Esta estrategia le ayudará a establecer relaciones entre grafemas y fonemas. Se trabajará el ritmo en otras sesiones, para interiorizar conceptos temporales y espaciales, mejorar el conocimiento del esquema corporal, la coordinación y el equilibrio (Foto 15).
- e) *Los objetos*: Constituyen un recurso más para incentivar la motivación y el interés. Podrán utilizarse los aportados por el alumnado o los del aula (coches, cuerdas, muñecos, chapas)... Permitirán trabajar siempre la misma direccionalidad que se utiliza en los procesos de lectura y escritura dentro del cuadrado (Foto 16).



Foto 14. *Pisando los lados del cuadrado*



Foto 15. *Trabajando el ritmo dentro del cuadrado*



Foto 16. *Jugando con objetos*

3. PROPUESTA DE ACTIVIDADES

3.1. Ejemplos de actividades de suelo y cuadrado

Las actividades iniciales estarán relacionadas todas con el cuerpo, trabajando con los objetos, con la música y el ritmo, la orientación espacial y temporal. Tendrán un objetivo común: *Vivenciar, interiorizar y asimilar conceptos básicos que ayudarán al alumno/a a iniciar el proceso de aprendizaje de la escritura y la lectura.*

3.1.1. Ejemplos de actividades relacionadas con el cuerpo

Objetivo: *Conocer los lados del cuadrado*



Foto 17. *Pisando los lados del cuadrado*



Foto 18. *Palote de pie*

- Recorrer los lados del cuadrado pisando la raya formada por la cinta aislante, sin salirse (Foto 17) (caminar sobre los lados del cuadrado normal, deprisa, despacio, correr, saltar, pata coja, cuadrupedia, somos gigantes, somos enanos...); hacer el cuadrado con su cuerpo sobre las rayas del cuadrado verbalizando la acción.
- Con el/la alumno/a de pie, mandarle cerrar los ojos y decirle que es un palote de pie. Repasar con la pica su cuerpo desde la cabeza a los pies muy despacio, describiendo esta acción verbalmente con conceptos espaciales, para que perciba la sensación e interiorice el concepto arriba-abajo sobre sí mismo (Foto 18). Con el/la alumno/a tumbado dentro del cuadrado,

mandarle cerrar los ojos y decirle que es un palote tumbado. Repasar su cuerpo con una pica de izquierda a derecha muy despacio para hacerle sentir la sensación y ayudarle a interiorizar ese concepto. Esta dirección será la utilizada en la lectura y escritura posteriormente (Foto 19).

- El el/la alumno/a recorre el cuadrado haciendo el gusano con los demás compañeros/as, recorriendo todos los lados y las esquinas; Se trazan sobre el cuadrado las vocales o las consonantes que se estén trabajando con tiza y el/la alumno/a observa la acción desde el espacio que se haya asignado como “abajo del cuadrado”. El/la alumno/a pisa las rayas de la vocal o la consonante varias veces interiorizando la dirección correcta de realización; El/la alumno/a se tumba sobre las líneas hechas y el docente le repasa el cuerpo en la dirección correcta, verbalizando en todo momento la acción. El alumnado realiza otras actividades psicomotrices como gatear, correr, saltar sobre las letras dibujadas en el suelo... (Foto 20).

- Proponer al el/la alumno/a cualquier actividad relacionada con su cuerpo como por ejemplo recorrer con pelotas el cuerpo de otro alumno/a verbalizando conceptos espaciales... (Foto 21).



Foto 19. *Palote tumbado*



Foto 20. *Gateando*



Foto 21. *Recorriendo el cuerpo con pelotas*

Se puede observar el grado de asimilación de conceptos interiorizados cuando se ve y escucha al alumnado tomar iniciativas en actividades propuestas por él mismo o por el docente. Tener en cuenta los indicadores de evaluación establecidos.

3.1.2. Ejemplos de actividades relacionadas con objetos

Objetivo: *Conducir un objeto a lo largo de una trayectoria;*

Trazar los lados del cuadrado con una tiza, una pelota, una moto, un coche, una muñeca, etc.

- Hacer carreras con coches por los lados del cuadrado; hacer un circuito de coches dentro del cuadrado (Foto 22).
- Poner cuerdas sobre los lados del cuadrado y pisarlas. Atravesar el cuadrado con los objetos de esquina a esquina, cuando se quiera trabajar el concepto de palote inclinado. Utilizar el cuadrado como “casa” en cualquier actividad relacionada con objetos...



Foto 22. *Haciendo carreras*

3.1.3. Ejemplos de actividades relacionadas con el ritmo

Objetivo: *Interiorizar conceptos temporales y espaciales con música*

- Pisar rayita (caminar normal, correr, saltar, pata coja, cuadrupedia, deprisa, despacio) a ritmo de un instrumento de percusión, cambiando bruscamente la música yendo o muy deprisa, despacio o en silencio, combinando así, el movimiento y la posición estática.

- Desplazamiento por el espacio a ritmo del pandero. Cuando suene un golpe fuerte entrar o salir del cuadrado, cambiar la dirección del desplazamiento (Foto 23).
- Hacer alguna coreografía con el cuadrado como base. Durante la realización de las diferentes sesiones, trabajar con el alumnado los diferentes conceptos espaciales y el ritmo con música (de instrumentos elegidos o canciones).



Foto 23. *Desplazamiento a ritmo de pandero*

3.1.4. Ejemplos de actividades relacionadas con la orientación espacial

Objetivo: *Conocer conceptos espaciales*

- Pisar la rayita caminando a paso normal, correr, saltar a la pata coja, cuadrupedia dirigiéndose hacia arriba, abajo del cuadrado, a un lado al otro, a las esquinas de arriba, esquinas de abajo, al centro, a las mitades... (Foto 24).
- Salir fuera del cuadrado, entrar dentro del cuadrado; Recorrerlo alrededor por dentro y por fuera; Situarse dentro de él siguiendo las instrucciones dadas: “*ponte en la esquina de arriba de la izquierda, ponte en el centro*” .
- Situar objetos dentro del cuadrado según las instrucciones dadas: “*coloca el coche en el lado de abajo, en la mitad de la derecha...*”

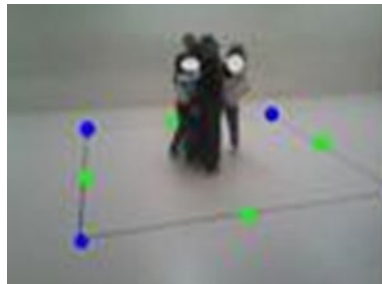


Foto 24. *En el centro del cuadrado*

3.2. Ejemplos de actividades de pizarra

A través de sus dibujos, el el/la alumno/a expresa la representación de lo que ve, lo que siente, lo que le gusta. Una vez que ha interiorizado diferentes conceptos con las actividades programadas en el cuadrado del suelo, es el momento de ayudarles a plasmarlos en la pizarra. Es muy útil contar con una pizarra que tenga una parte de cuadrícula (figura 2). Si no se dispone de este recurso, utilizar plantillas de cuadrícula en la pizarra digital (Foto 25).



Figura 2. Modelo de plantilla de cuadrícula

Aprovechando su atención se dibuja en la pizarra, dentro del cuadrado y verbalizando la acción, los trazos que debe realizar. Una vez repetida la acción que se desea enseñar, es el momento de que el alumno/a la practique. La intervención del docente es primordial al principio ya que, le dirige con las mismas expresiones que ha aprendido en el suelo y con su cuerpo (Foto 26).



Foto 25. Haciendo trazos, plasmando conceptos interiorizados

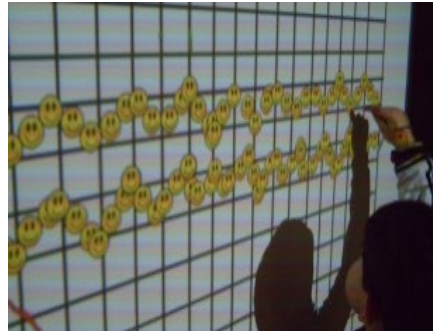


Foto 26. Haciendo trazos inclinados

Estas expresiones sirven de referencia para colocar en el espacio el trazo. En este medio, empieza a dibujar todo tipo de trazos verticales y horizontales, curvos, ondas, formas que le inician en su pre-escritura. A medida que va dominando la destreza de dibujar los trazos dentro del cuadrado, se va iniciando al alumno/a en la escritura de vocales sobre el suelo y en la pizarra, primero vocales solas y luego se pasará a dos vocales, tres vocales, etc. (Foto 27).

Una vez superada esta fase, se inicia la escritura de los distintos fonemas que le llevará a escribir sus primeras palabras y frases. Cuando el alumnado tenga interiorizada la direccionalidad correcta de la letra trabajada, puede también practicar el trazo libre en la pizarra sin cuadrícula, en el papel, la arena, en el aire, hacer la letra con su cuerpo, etc.

Esta estructuración de la mente puede ser beneficiosa para cualquier actividad que se realice en pizarra, por ejemplo, la realización de números. El conocimiento del cuadrado también le llevará a escribir los números sin ningún problema respetando la direccionalidad en la realización de los mismos (Foto 28).



Foto 27. *Escribiendo fonemas*



Foto 28. *Escribiendo números*

3.3. Ejemplos de actividades de papel



Foto 29. Escribiendo en papel

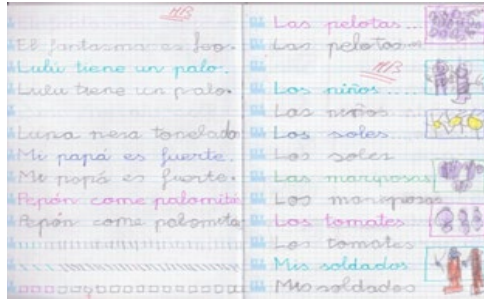


Foto 30. Ejemplo de actividad

Estas mismas actividades se pueden llevar al papel. Es conveniente que se utilicen cuadernos de cuadrícula siguiendo esta progresión: 8 mm. en tres años, 6 mm. en cuatro años, 4 mm. en cinco años (Foto 29).

El alumnado empezará a conocer el espacio del cuadrado en papel con diferentes actividades: Hacer puntos en centro y esquinas, palotes, aspas, cuadrados, con diferentes colores en el exterior de los lados o en el interior del cuadrado, etc.. Escribir vocales mayúsculas y minúsculas. Escribir vocales unidas y fonemas con vocales. Cuando el alumnado adquiera la destreza necesaria para escribir dentro de la cuadrícula y tenga bien interiorizado los conceptos básicos necesarios, se podrá pasar a la escritura y lectura de palabras y frases sencillas (Foto 30).

4. EVALUACIÓN DE LA METODOLOGÍA

Para valorar los progresos en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita se establecen unos contenidos que se deben adquirir mediante la interiorización de diversos conceptos. Además, se proponen unos criterios de evaluación que resultan útiles para comprobar los avances del alumnado (Tabla 1).

Tabla 1. *Contenidos, conceptos y criterios de evaluación*

Contenidos	Conceptos	Criterios de evaluación			
		Conoce	Nombra	Identifica	Realiza Tarea
Cuadrado	Esquina				
	Centro				
	Mitad				
	Un lado				
Orientación en el cuadrado	Arriba				
	Abajo				
	Izquierda				
	Derecha				
Grafías	Vocales				
	Fonemas				
Direccionalidad	De arriba-abajo				
	De izquierda-derecha				
	De abajo-arriba				
	Bajar-subir				

Como criterios *de evaluación* se propone: Si el alumnado conoce el concepto evaluado, si lo nombra, si lo identifica y por último si realiza la tarea. A cada criterio de evaluación se le asigna la siguiente puntuación: 1 Punto si el concepto se ha conseguido, 0,5 puntos si el concepto se ha conseguido parcialmente y 0 puntos si no se ha conseguido el concepto.

Se evalúa, además, la actitud del/la alumno/a dado que es un factor que puede influir en la aplicación de esta metodología. Para ello se tiene en cuenta la receptividad, la concentración, el interés y la motivación (Tabla 2).

Tabla 2. *Valoración de la actitud*

	Criterios de evaluación			
	Receptividad	Concentración	Interés	Motivación
Actitud				

Por último, se proponen unos *indicadores* para analizar la evolución del alumnado al aplicar esta metodología en un número establecido de sesiones dependiendo del contenido a trabajar durante el curso (puede ser de una semana, quince días, por mes o trimestre):

- **Valoración teórica máxima:** Es la puntuación que se alcanzaría si el alumnado cumpliera los criterios de evaluación (conociera, nombrara, identificara y realizara la tarea indicada) para cada concepto definido en cada contenido. Se obtiene mediante el sumatorio de la puntuación máxima de 1 punto por cada concepto y para cada criterio de evaluación.
- **Valoración del alumnado por cada contenido:** Es la puntuación que obtiene el/la alumno/a por cada concepto del contenido y por cada criterio de evaluación. Se calcula mediante el sumatorio de la puntuación obtenida por el alumnado en cada concepto y por cada criterio de evaluación de cada contenido.
- **Valoración global de la sesión:** Resulta del sumatorio de los puntos alcanzados por el/la alumno/a en todos los contenidos trabajados en la sesión.
- **Evolución del alumnado en cada sesión:** Se compara la valoración global obtenida por el alumno/a en una sesión respecto a la valoración teórica máxima. Para su cálculo se aplica la siguiente fórmula:

$$\text{Valoración global de la sesión} / \text{Valoración teórica máxima} * 100$$

- **Evolución final del alumnado:** Se compara la valoración global obtenida en la última sesión en la que se realizó la evaluación final, respecto a la valoración teórica máxima. Para su cálculo se aplica la siguiente fórmula:

$$\text{Valoración global de la sesión de evaluación} / \text{Valoración teórica máxima} * 100$$



Foto 31. *Escribiendo y leyendo*

Esta metodología innovadora puede aportar ideas y estrategias a docentes que estén interesados en conocer técnicas de trabajo con la cuadrícula, beneficiando así el proceso de enseñanza-aprendizaje en el alumnado y en el profesorado de esta etapa educativa y de las primeras edades en general (Foto 31).

5. DESARROLLO DE UNA SESIÓN REAL

A continuación se expone la aplicación de esta metodología en el desarrollo de una actividad.

Aula de cinco años. Número de alumnos: 20. Espacio: El destinado para hacer la asamblea. *Recursos:* El suelo, objetos del aula, folios, lapiceros, pinturas. *Temporalización:* Final del primer trimestre del curso. (El trabajo de interiorización de conceptos básicos está ya hecho y la orientación espacial dentro del cuadrado está consolidada. Se inicia el proceso de lectura y escritura).

Objetivo: Trabajar la direccionalidad izquierda-derecha para leer y escribir.

Actividad: Dibujar en un folio lo que ven. Se pinta desde el suelo.

Desarrollo: Sentado todo el alumnado en asamblea, alrededor del cuadrado del suelo, se pide, que vayan colocando diferentes objetos del aula dentro del cuadrado. Para ello, se sitúa al niño/a en la parte considerada "abajo del cuadrado". Empieza a colocar por la esquina superior izquierda del cuadrado. Otro alumno/a coloca al lado de este y hacia la derecha el objeto elegido. Así sucesivamente. Cuando hayan llegado a la esquina superior derecha, se continúa colocando en la parte izquierda, abajo de la primera fila de objetos puestos anteriormente. Es importante que la maestra verbalice continuamente la acción para guiar al alumno/a de forma correcta. Se pueden aprovechar este momento, para trabajar diferentes conceptos de forma, tamaño, color con los objetos elegidos. Pueden participar todos.

Una vez puestos los objetos en el suelo dentro del cuadrado y con todos los niños/as situados en la parte considerada “abajo del cuadrado” se pide a un alumno/a que empiece a leer lo que ve en la primera fila. La maestra guía la acción con el dedo para asegurarse que la direccionalidad de la lectura es adecuada. Puede continuar la actividad leyendo la segunda fila con la misma persona o elegir a otro niño/a.

Una vez hecha la lectura, se reparte a un grupo de niños/as, folios con un cuadrado grande dibujado y con los gomets de referencia espacial puestos, lapiceros y pinturas, para que, situados en el suelo, *fuera* de la parte considerada “abajo del cuadrado”, dibujen y coloren lo que ven.

Mientras lo hacen la maestra puede trabajar con los demás alguna actividad individual que tenga preparada. Luego pueden rotar esta actividad los demás.

Una vez hechos los dibujos, lo leen nuevamente, todos juntos o individualmente. La docente comprueba en este momento, mediante observación, la adquisición de la direccionalidad de lectura y escritura “de izquierda a derecha” en los alumnos/as. Puede evaluar mediante un registro elaborado, diferentes conceptos y competencias.

Esta actividad tiene la *ventaja* que se puede trabajar de forma global muchas capacidades y competencias. Da opción a muchas posibilidades y puede hacerse con diferentes recursos materiales, y en diferentes sesiones porque es muy motivante para el alumnado. Incluso se pueden colocar ellos/as mismos/as dentro del cuadrado alternando un niño/a y una pica, un niño/a y una pica... dibujarse y leerse, en días diferentes.

Se pueden encontrar también *dificultades* como el espacio, que sea limitado y no de posibilidades de acción; Seguir un orden conjunto en la lectura si la capacidad de los niños/as para dibujar, o estructurar el espacio del folio con los objetos es diferente. Puede que cada niño/a haya hecho una representación porque para ellos/as, no es fácil colocar en sus dibujos lo que ven y cómo lo ven. Lo grande lo hacen pequeño y al revés o lo dibujan más descolocado, según lo perciben ellos/as. En este caso es mejor seguir la lectura de forma individual.

Dependiendo del grupo y su madurez, se pondrán más o menos objetos en el suelo.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALERO GUIADO, A. y otros. *Materiales curriculares para favorecer el acceso a la lectura en Educación Infantil*. Barcelona: Praxis, 1999. ISBN 9788471975669.
- DEFIOR CITOLER, S. *Dificultades de aprendizaje: Un enfoque Cognitivo*. Málaga: Aljibe, 1996. ISBN 84-87767-59-1.
- DEFIOR, S. “La consciencia fonológica y la adquisición de la lectoescritura”. En *Infancia y aprendizaje*, 1994. Vol. 17, nº 67-68, pp. 91-113.
- MÉNDEZ GONZÁLEZ E. Y FERNÁNDEZ VIEJO, M. *Educación Infantil y psicomotricidad desde el movimiento y el juego a la práctica docente*. Madrid: Anpe, 1996.
- RÍUS ESTRADA, D. “Educación de la grafomotricidad. Un proceso natural”. En J.L. Gallego Ortega y E. Fernández de Haro, en *Enciclopedia de Educación Infantil* Málaga: Aljibe, 2003, p.13-18.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. *Bases para una didáctica de la Educación Física y el deporte*. Madrid: Gymnos, 1989. ISBN 9788485945313.
- VALMASEDA BALANZATEGUI, M. “Los problemas de lenguaje en la escuela”. En C. Coll Salvador, A. Marchesi Ullastres y J. Palacios, *Desarrollo psicológico y educación. Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales* Madrid: Alianza Editorial, 1990, Vol 3, p.101-126. ISBN 84-206-8686-7.
- VIGOTSKY, L. *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: Paidós Ibérica, 2010. ISBN 9788449323980.

Fuente electrónica

Direccionalidad gráfica. Pasos a seguir, 2 de abril 2015. web.educastur.princastr.es/eoep/eonalon/orientadoc/profesores/